



Aparición de la Santísima Virgen de Lourdes 11 de febrero

Introito: Apocalipsis 21.2; Salmo 44.2

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de junto a Dios, compuesta como una esposa engalanada para su esposo. *Sl.* Rebose mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. *Ÿ.* Gloria al Padre... Vi la ciudad santa...

Colecta

Dh Dios, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen preparaste a tu Hijo digna morada, te rogamos, suplicantes que, celebrando la aparición de la misma Virgen, consigamos la salud del alma y del cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: Apocalipsis 11.19; 12.1,10

Abrióse el templo de Dios, que está en el cielo, y viose el arca de la alianza en su templo, y se produjeron rayos, voces, truenos, terremoto y granizada. Y apareció una gran señal en el cielo: una mujer vestida de sol, y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas. Y oí en el cielo una gran voz que decía: He aquí establecidas la victoria, la potencia y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo.

Gradual: Cantar de los Cantares 2.12-14

Las flores han aparecido en la tierra, llegó el tiempo de la Lpoda; la voz de la tórtola se oye en nuestros campos. V̇. Levántate, amiga mía, hermosa mía, y ven, paloma mía, que anidas en las quiebras del roquedal, al abrigo de los muros escarpados.

Aleluya: Cantar de los Cantares 2.14

Aleluya, aleluya. V̇. Muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos, porque tu voz es dulce y tu rostro hermoso. Aleluya.

Tracto: Judit 15.10; Cantar de los Cantares 4.7

(después de la Septuagésima, en vez del aleluya):

Tú eres la gloria de Jerusalén, tú el orgullo de Israel, tú el honor de nuestro pueblo. V̇. Toda hermosa eres, María, y no hay en ti mancha original. V̇. Dichosa eres, sagrada Virgen María, y dignísima de toda alabanza, pues quebrantaste con tu pie virginal la cabeza de la serpiente.

Evangelio: Lucas 1.26-31

En aquel tiempo: Envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una Virgen desposada con un varón, llamado José, de la casa de David, y el nombre de la Virgen era María. Y habiendo entrado el ángel a ella, le dijo: Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú, entre todas las mujeres. Turbóse ella al oír esto, y discurría qué podría significar aquel saludo. Mas el ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. He aquí que concebirás en tu seno, y darás a luz un Hijo, a quien pondrás por nombre Jesús.

Ofertorio: Lucas 1.28

Dios te salve, llena de gracia: el Señor es contigo; bendita tú, entre todas las mujeres.

Secreta

Recibe, Señor, como aroma deleitable, este sacrificio de alabanza que por los méritos de la gloriosa e inmaculada Virgen te ofrecemos, y concédanos a nosotros la deseada salud de cuerpo y alma. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio de la Santísima Virgen

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo, y en todo lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, y alabarte, bendecirte y glorificarte en la Concepción Inmaculada de la bienaventurada siempre Virgen María, que, habiendo concebido a tu único Hijo por virtud del Espíritu Santo, derramó sobre el mundo, conservando siempre la gloria de su virginidad, la luz eterna, Jesucristo nuestro Señor; por quien alaban los Ángeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos con humilde confesión...

Comunión: Salmo 64.10

Visitas la tierra y la riegas, la colmas de beneficios.

Poscomunión

A los que nos has saciado, Señor, con el celestial
alimento, ampárenos la fiesta de tu inmaculada Madre,
para que, con su auxilio, podamos arribar a la patria eterna.
Tú que vives y reinas...